

no á llevarsele consigo al cielo y á su eterna felicidad.

D. Por vida vuestra, que me refirais algun ejemplo, para que me confirme con una santa devocion que tengo de acompañar al Santísimo Sacramento cuando sale á los enfermos.

M. Refiere Estanislao Osio, Cardenal, en la carta que escribió al Emperador Rodulfo, y otros muchos autores, que Rodulfo, ilustrísimo Conde de Abspurg, yendo un dia á caza con un criado suyo, encontró en el camino un Sacerdote que iba á pié, y llevaba consigo el Santísimo Sacramento á un enfermo que vivia en una casería; y viendo que llovia, se apeó del caballo, é hizo subir en él al Sacerdote, cubriéndole con su capa porque no se mojase; y mandó al sacristan subir en el caballo de su criado, y él en cuerpo y á pié los fué acompañando como lacayo, por la honra del Señor que allí llevaban, hasta que comulgando el enfermo llegaron á la Iglesia. Y agradó tanto al Rey del cielo este servicio, que el Sacerdote, agradeciéndole esta tan pia humildad, le dijo con espíritu profético: Honreos Dios nuestro Señor á vos y á vuestros descendientes, como vos habeis honrado hoy su Santísimo Sacramento y Ministros: de su parte os prometo, que vuestra generacion será más levantada y prosperada: seréis vos

Emperador, y padre de muchos emperadores y reyes. Todo lo cual ha sucedido, como á todo el mundo es bien notorio.

#### EJEMPLOS DEL CUARTO MANDAMIENTO.

En tres cosas consiste el ayuno. La primera, que sea una sola la comida. La segunda, que no se coma cosa vedada. La tercera, que la hora sea conveniente, segun la costumbre de la Iglesia. Y de todas estas cosas os quiero referir tres ejemplos, á fin de persuadiros á que cumplais enteramente con lo que la santa Iglesia manda en este cuarto Mandamiento.

##### Ejemplo primero.

Una santa esclava, llamada María, era cautiva de un hombre idólatra: su santidad era grande y entre otros ejercicios de virtud que hacia, se ocupaba en frecuentar ayunos y oracion. Rogó á otra compañera suya la guardase secreto de sus ejercicios, no descubriéndola á su amo; pero al fin, siendo como eran tan ordinarios sus ayunos, vigiliass y oraciones, no pudo encubrirse mucho tiempo; y en particular se echó de ver en un dia que celebraban sus amos el nacimiento de un hijo con mucho regocijo y fiesta, y con un solemne convite: pues como viniese á saber su ama la abstinencia que aquel dia habia guardado su esclava, la envió á llamar, y preguntóla la

causa, y qué misterio habia en aquello? Á la eual respondió la santa: Piensas señora, que hago en esto cosa nueva? Toda mi vida me he ocupado en estos ejercicios: soy cristiana, é hija de padres cristianos, y los cristianos mamamos con leche la virtud del ayuno, y heredamos en la sangre el honrar y servir á nuestro Dios con este linage de servicio. Oyendo ella esto, la quiso hacer comer por fuerza, como la santa cautiva se excusase, diciendo que ayunaba, y sobre esto la quisiese castigar, entró en esta sazón su amo, y sabiendo lo que pasaba y que era cristiana, la mandó azotar rigurosamente; luego la encerró en un aposento, dándola á comer por onzas; y perseverando en su intento, la llevó al presidente para que la castigase conforme al órden Imperial. Este la volvió á azotar fuertemente; y luego la hizo despedazar con uñas de hierro, y con estos y otros tormentos alcanzó la corona del martirio en tiempo de Adriano. Tiénela la Iglesia por santa, y celebra su memoria en primero de Noviembre. Y pues esta santa, esclava y esposa del Rey celestial, por no quebrantar el ayuno, sufrió la muerte, razon será que vos por un vil gustillo no dejeis de guardar este santo mandamiento.

Ejemplo segundo del cuarto Mandamiento.

Un Monge era tan combatido de los de-

Religioso, y temer si no cumplís con la divi-

monios, que á la hora de Prima cargaba sobre él tanta hambre y desfallecimiento, que no lo podia sufrir, y con todo eso no queria perder la costumbre que tenian los ermitaños de no comer hasta la hora de Nona. Y para pasar este desfallecimiento y hambre, usó consigo de una santa cautela y engaño: y es que decia entre sí: Bien veo que me muero de hambre, mas con todo eso tengo de esperar hasta la hora de Tercia; la cual llegada, decia á su pensamiento: En verdad que me tengo de hacer fuerza, y que no tengo de comer hasta la hora de Sexta, y así se entretenia hasta aquella hora. Y ya que venia, echaba el pan en el agua, y decia: En tanto que se remoja este pan, tengo de aguardar hasta la hora de Nona; ya pues que venia la hora de Nona, y rezaba las Oraciones que era obligado segun su Regla y el Salterio, ponía el pan en la mesa para comer. Esto hizo por muchos dias, al cabo de los cuales un dia que se habia sentado á comer á la hora de Nona, vió que de una esportilla donde tenia unos mendrugos, se levantó un humo, y salió por una ventanilla que tenia la celda, que segun se entiende, se decia ser el espíritu de la gula que le tentaba, por cuanto desde aquel dia nunca jamas tuvo hambre, ni el desfallecimiento de cuerpo que so-

causa, y qué misterio habia en aquello? Á la  
 cual respondió la santa: Piensas señores que

lia tener, ántes bien su corazon se fortaleció en la Fe, y su cuerpo con la abstinencia, de tal manera, que áun despues de dos dias que no habia comido, ni gustaba de comer, no se le daba nada de tan largo ayuno. De esta manera, favoreciéndole la gracia de Dios, venció y apagó la tentacion de la gula, y salió victorioso de la guerra que el demonio le hacia.

Ejemplo tercero del cuarto Mandamiento.

De un discípulo de San Odilón se cuenta, que vino á casa de unos parientes suyos, y pidió de comer; y como le dijessen que áun no era hora, que se aguardase se levantó diciendo: Vengo cansado, y me pedis que aguarde? Y viendo allí unas gallinas, tomó un palo y mató la mejor, diciendo: Este pez me comeré yo. Y como le dijessen los circunstantes, no te es lícito comer carne; respondió: Las aves no son carnes sino peces, porque Dios nuestro Señor las hizo del agua como á los peces. Y como le trajessen el ave asada, comenzó á comer de una pierna; y con ella se ahogó, y murió en pago de su poca abstinencia, porque se atrevió á comer carne estándole prohibido.

Ejemplo primero del quinto Mandamiento.

Cuéntase en la vida de San Anselmo, Arzobispo de Cantuaria, que un hombre llama-

Religioso, y temer si no cumplís con la divi-

do Galibo, habiendo cogido sus frutos, no quiso pagar los diezmos. Yendo un dia el Santo á visitarlo, quiso ver sus trojes (como otros años lo habia hecho), y entrando con él, vió que no estaban llenas, sino muy menguadas, y á un lado vió al demonio que estaba sobre un monton, y volviendo á Galibo, le preguntó la causa de este suceso: y sabiendo de él haber sido por no haber pagado áquel año el diezmo, mandó sacar todo lo que habia en las trojes, y pagar el diezmo, y lo volvieron á meter; y así que se ejecutó, quedaron las trojes casi llenas, multiplicándose las semillas y frutos por milagro.

Ejemplo segundo del quinto mandamiento.

Escribe Cesario de un soldado, que era tan devoto de pagar los diezmos, que tenia sumo cuidado de pagarlos con tiempo, sin engaño ni vejacion: en tanta manera, que él tenia una viña, de donde solia coger diez carretadas de uvas. Sucedió una vez, que no cogió mas que una; díjole á su criado: Amigo, Dios me ha quitado la parte que de esta cosecha me solia tocar: pero yo no quitaré á Dios la suya; toma esta carretada, y llévala al diezmo. En el mismo tiempo un Sacerdote, hermano del soldado, pasó junto á su viña, y viéndola muy llena de uvas, se fué á su hermano, y le dijo: Qué negligencia es esta,

causa, y qué misterio habia en aquello? Á la cual respondió le santo: Piensas señores que

que no vendimias vuestra viña? Respondió, que ya habia vendimiado. Replicó el hermano que no, porque en aquel punto la habia visto llena de uvas. Acudió á verla, y halló que era así: vendimióla, y vió que jamas le habia dado tanto fruto como aquel año, en pago de la buena voluntad con que dió á la Iglesia lo que de ella habia cogido.

CAP. VIII. Declaracion de los Consejos.

D. Deseo que me digais, si demas de los Mandamientos del Señor hay tambien algunos consejos suyos para vivir con perfeccion.

M. Hay muchos consejos muy santos y provechosos para guardar los Mandamientos con más perfeccion; mas los principales son tres: Pobreza voluntaria, la Castidad y la Obediencia.

D. ¿En qué consiste el consejo de la Pobreza?

M. En no tener cosa alguna propia habiendo ántes dado toda su hacienda á pobres, y este consejo le enseñó Cristo no solamente con palabras, sino tambien con el ejemplo, y despues de Cristo los Santos Apóstoles le han seguido, y tambien los primeros Cristianos que habiban en Jerusalem al tiempo de la

Religioso, y temer si no cumplís con la divi-

primitiva Iglesia. Y finalmente todos los Religiosos hacen voto de guardar este santo consejo de voluntaria pobreza.

D. ¿En que consiste el consejo de la Castidad?

M. En querer ser perpétuamente casto, no solamente abteniéndose de todo género de pecados carnales, sino tambien del Matrimonio; y este consejo le ha enseñado tambien el Señor con palabras y con ejemplo, y le siguieron nuestra Señora la Virgen María, y San Juan Bautista, todos los Apóstoles despues que fueron llamados por Cristo al Apostolado, y despues todos los Religiosos hacen voto particular, y tambien todos los Eclesiásticos que tienen Orden Sacro.

D. ¿En qué consiste el consejo de la Obediencia?

M. En renunciar el propio juicio, y la propia voluntad, que en el santo Evangelio se llama negarse á sí mismo, y sujetarse á la voluntad del superior en todo lo que no fuere contra Dios. Y este consejo lo ha enseñado el Salvador del mundo no solamente con palabras; sino tambien con el ejemplo, obedeciendo en todas las cosas al Padre Eterno, y sujetándose tambien quando era niño á la Madre, y á Sr. San José que era tenido por su Padre, por ser esposo de nuestra Señora, aun-